# REYNAR POR OBEDECER.

# COMEDIA FAMOSA,

## DE TRES INGENIOS.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Duque de Parma.* | *Floro.* | *Vn Barquero.* | *Algunas damas.* |
| *Duqueſa.* | *Gerardo.* | *Aurelio.* | *Garulla Gracioſo.* |
| *Enrique.* | *Leonardo.* | *Porcia.* | *Soldados.* |
| *Octavio.* | *Alberto.* | *Laura. Niſe.* | *Muſicos.* |

## (§) JORNADA PRIMERA. (§)

*Sale Enrique, y Garulla.*

*Gar.* Dexame tomar aliento,
ſupueſto que hemos llegado.
*Enr.* Què te ſientes tan canſado?
*Gar.* Si ſeñor, y aun no me ſiente,
pero referirte quiero
deſta prieſſa la ocaſion.
*Enr.* Es cumplir con la obligacion
de obedecer a mi padre.
*Gar.* Si eſſa es la carabana
con que llegamos corridos,
para ſer mal recibidos,
no era lo miſmo mañana,
y no juntar dos jornadas
a la brida en dos langoſtas,
dos eſpinazos de poſtas,
mas buidos que eſmeralda?
*Enr.* Eſcriviòme que viniesse,
y yo a mi padre eſcrivì,
que oy llegaria; y aſsi
no por penſar que tu vieſſe
cuydado de mi tardança,
que no le devo a ſu amor,
ſino por ſi en ſu rigor
mi obediencia haze mudança,
vengo como has viſto aqui.
*Gar.* A que te riña cruel.
*Enr.* Eſſo tocarale a èl,
pero eſto me toca a mi.
*Gar.* Què me admires no te eſpantes,
que a Bolonia ayas dexado,
adonde avemos paſſado
vida como de eſtudiantes.
Noble aplauſo has conſeguido
en las letras, aunque poca
ventura. *Enr.* A mi no me toca
mas que averlo merecido.
*Gar.* En la ventura obſcurece

el merito la esperança.

*Enr*. Mal dizes, que el que la alcança
es solo quien la merece,
con que devo agradecer
a la suerte mi pesar,
pues me dexa que alcançar,
y no me dà que perder:
pero muy tarde llegamos.

*Gar*. Cenado, sin duda, avràn *Tañen*.
mas no, que baylando estan,
a linda ocasion entramos.

*Enr*. Atiende, que lo que infiero,
guitarra en la calle suena:
què serà?

*Gar*. Que andarà en pena
el alma de algun Barbero,
o que tu padre, y tu hermana,
como no nos pueden ver,
nos reciben con placer.

*Enr*. Ha pension del honor tyrana!
que pudiendo ser agena
esta causa, como entiendo,
estè yo por fuerça haziendo,
que sea mia la pena?
No puede ser, claro està,
què aya en la calle otras damas,
con cuyas divinas llamas,
ardiendo este afecto esta?
Bien puede: pero no es sabio
escrupulo del honor,
y de dos males, mejor
es prevenir el agravio.
Pues el que llega a escusarle,
quando èl se està combidando,
no haze mas de irse quitando
las razones de vengarle.
Mas què digo? necia lucha
la sinrazon que se inquieta,
que Laura noble, y discreta,
es mi hermana: pero escucha,
no bolvieron a tocar?

*Gar*. Si bolvieron, esto es hecho,
mas no importa, que sospecho,
que tocan para cantar.

*Enr*. Oye, atiende con cuydado,
quizà la letra, el intento
nos dirà. *Gar*. Si, pero siento,
que nos lo diga cantado.

*Dentro la musica.*

*Music*. Laura, en vano tu rigor
da fuerça a tu tyrania.

*Enr*. Laura dixo? ha suerte impia!
quanto me fuera mejor,
no aver curioso escuchado!
pues de aquel que escucha infiere:
siempre contra lo que quiere,
el que nace desdichado.
Mas Laura ocasiones dà
a que mi honor desta suerte
se manche, pague su muerte:
mas muy possible serà
hallar en ella disculpa,
quanto el pensarlo me agrada,
que nunca el ser celebrada,
fue de la belleza culpa.
Y ay hombre que inadvertido
contra el honor de la dama,
haze a costa de su fama
gala de favorecido.
Pues estando despreciado,
en el modo de emprender,
atrevido dà a entender
offidias de premiado;
confuso estoy. *Gar*. Yo difunto:
mas què si suena el reclamo,
que le da gana a mi amo
de echarles el contra punto?

*Enr*. Vèn, Garulla.

*Gar*. Adonde vàs?

*Enr*. Acerquemonos a ver
si alguien puedo conocer.

*Gar*. El les echa el contrapunto.

*Entranse, y salen Laura, y Nise a la rexa.*

*Lau.* Quien serà el desvanecido,
Nise, a costa de mi honor,
què haze mi nombre favor,
grosseramente atrevido,
pues a mi hermano esperando,
que oy avia de llegar,
mi nombre oì pronunciar?
*Nis.* Gerardo serà. *Lau.* Pues quando
de mi licencia alcançò
su necia descortesia,
para hazer de su porfia
alarde en mi ofensa? *Nis.* Yo,
solo sè que de tu puerta,
señora, ausencia no haze,
desde que la Aurora nace,
hasta que el Alva despierta.
Pero pues aqui nos vemos
sin ser de nadie notadas
(quales somos las criadas) *à p.*
te suplico que escuchemos.
*Lau.* No, Nise, y has de entender,
que las que a opinion aspiran,
no han de mirar si las miran,
sino que las pueden ver.
Fuera de que si este necio
supiera que estoy aqui,
pudiera atreverse a mi,
pues se atreviò a mi desprecio;
y assi, sin hazer ruido,
sigueme, que esto ha de ser.
*Nis.* Ya te voy a obedecer: *Vanse.*
bravo rato me he perdido.
*Salen Gerardo, Floro y Musicos.*
*Ger.* Mejor desde aquesta esquina
prosiguireis. *Flo.* Es possible,
que te resuelvas terrible
a tanto arrojo? imagina
que es Alberto cavallero,
digno en Boemia de honores,
en sangre de los mayores,
sino en caudal el primero:
y que aunque su hermosa hija
es causa de tu passion,
nunca te ha dado ocasion
a este escandalo. *Ger.* Corrija
tu labio mas lisonjero
la advertencia, que me enfado,
quando te busco criado,
de encontrarte consejero.
*Flor.* Solo mi lealtad, señor,
y el riesgo de tu persona,
es quien mi razon abona,
pues si de Enrique el valor
por ti se llega a ofender,
no dudo de que valiente
buelva por sì, y aunque ausente
sepa su honor defender.
*Ger.* Es miedo, o buena intencion?
*Flo.* Es deseo de acertar.
*Ger.* Pues dexa, Floro, cantar,
no se pierda la ocasion.
Y repara en que advertido
para otra ocasion te dexo
de que el primor del consejo,
consiste en que sea pedido.
Pues quando pedido està
tanto a la razon se mide,
que le halla el que le pide,
y le logra el que le dà.
*Cantan, y van saliendo Enrique, y Garulla.*
*Music.* Laura, en vano tu rigor
da fuerça a tu tyrania,
que aunque es grande tu porfia,
es mi esperança mayor.
*Enr.* Lo que puedo penetrar,
es que no le admiten. *Gar.* Pues?
si señor, que aquesto es
cantar mal, y porfiar.
*Gar.* No parece que han oido:

Proleguid. *Enr.* Ya es cobardia
sufrir tanta demasia,
mas què hago inadvertido?
yo por sentido me doy,
complale en mi propria ofensa?
mas si el honor lo piensa,
sin duda ofendido estoy,
pues el que llega a entender
del duelo en toda razon,
que està sin satisfacion
es el que la ha menester.
*Ger.* Cantad.
*Enr.* Cavalleros. *Gar.* Malo.
*Enr.* Que essa calle me dexeis,
os ruego. *Ger.* A qui la teneis,
pero en yendome yo.
*Gar.* Palo.
*Enr.* No os vais?
*Ger.* No, causaisme risa.
*Enr.* Que me hazeis gusto os cõfiesso,
*Ger.* Pues porquè?
*Enr.* Porque confiesso
la dexareis mas apriessa.
*Metelos à cuchilladas.*
*Gar.* Señores musicos, andar,
no los cogeràn con redes,
esto no les toca a ostedes,
porque este es otro cantar.
*Buelve à salir Enrique.*
*Enr.* Algo despicado quedo.
*Gar.* Pues ellos bien han picado.
*Enr.* Es muy valiente vn honrado.
*Gar.* No ay mas valiente q̃ el miedo.
*Enr.* Pero què Gerardo aleve
a mi honor se haya atrevido!
*Gar.* Luego tu lo has conocido?
*Enr.* Si, que èl es el que se atreve
a tener, y a presumir,
de su fama digno ajuar,
maña para deshonrar,
sin valor para reñir,
pero pues ya sè quien es,
sagaz, y advertido intento
de todo su atrevimiento
cobrar mi noble interès.
Averiguar solicito
los quilates de la ofensa,
para hazer la recompensa
a medida del delito,
y al indicio menos fuerte,
su culpa castigarè,
y en su sangre lavarè
mi deshonra con su muerte:
ven conmigo.
*Gar.* Esso me agrada,
que ya el sueño me rindiò.
*Enr.* No vamos a casa. *Gar.* No?
pues a donde?
*Enr.* A vna posada.
*Gar.* No penetro tu intencion.
*Enr.* Assi me satisfarè,
y a mi casa llegarè.
*Gar.* Quando?
*Enr.* En mejor ocasion:
vamos donde se corrija
algo el descanso perdido.
*Gar.* Vamos, señor, que esto ha sido
mala noche, y parir hija. *Vanse.*
*Salen por vna puerta la Duquesa, y Octavio, y Porcia, y Damas, y por otra el Duque, y vn criado.*
*Duq.* Embaxador de mi mismo
vengo a ver si en la Duquesa
mi mal halla algun alivio:
pues desde que vì en Bolhemia
aquella humana deydad,
aunque ignorando quien sea,
vive todo mi alvedrio
esclavo de su belleza.
*Octa.* Este, señora, es el Duque
de Ferrara, y con cautela,
por verte, sin duda alguna,

se finge embaxador. *Duq.* Cuerda
es su intencion, muy bien haze;
quien quando casarse intenta
dè su eleccion a sus ojos,
para no engañarse en ella;
pero el Duque mas discreto
ha obrado de lo que piensa.
*E.* En què, señora? *Dur.* En venirse
Octavio, a que yo le vea,
pues me saca de vna duda.
*Ba.* Qual es, permite que sepa?
*Duq.* Juzguè que me obligaria,
y me ofende su presencia:
mira si ha andado advertido,
pues con vna diligencia
se llevarà el desengaño,
y otro desengaño dexa.
*Duq.* Muy hermosa es Margarita.
*Criad.* Y dizen que muy discreta.
*Duq.* Fingirè no conocerle.
para obrar con mas licencia.
*Duq.* Prosiguirè la intencion,
aun mas por la conveniencia,
que por voluntad, supuesto,
que ya la mia es agena.
*Duq.* Di, Embaxador, tu Embaxada.
*Duq.* Perdoneme vuestra Alteza,
que divertido en mirar
su cielo, absorto en su esfera,
ciego en su luz, elevado
en su hermosura, suspensa
el alma en vn bien glorioso,
mudo me dexò discreta;
pues embargò prevenidas
las vozes al labio, y era,
para explicaros mejor,
con que a la intencion atenta,
como en el Cielo se calla
no tuvo que hazer la lengua.
*Duq.* Mal en el Cielo os hallasteis,
pues olvidais tan apriessa
lo que en el Cielo se estila,
tan contra la opinion vuestra.
Pues hablar para fingir
es yerro de quien le alienta,
y errar nunca fue cordura;
bolveos al Cielo, si quiera
por parecer en el Cielo
mas discreto que en la tierra.
*Duq.* Què calle me aveis mandado?
*Duq.* No digo, sino que sea
lo que hablareis, lo que el Duque
dize, porque yo lo entienda.
*Duq.* Pues esto dixera el Duque.
*Duq.* Y esto yo le respondiera:
Mas bolved a lo que os toca,
que aunque la persona vuestra
representa la del Duque,
es solamente en aquella
accion para que os embia,
que es grande la diferencia,
que ay de dueño a Embaxador.
No salgais de la materia:
y bolviendo a la embaxada,
proseguid con advertencia,
que no os sufrirè criado,
lo que Duque no os sufriera.
*Duq.* Mucho siento disgustaros.
*Criad.* Entendida es como bella.
*Duq.* Si tuviera el alma libre,
suyas fueran mis potencias.
*Porc.* Poco gusto a Margarita
le dà la embaxada Celia, Celia?
*Cel.* Mas me ha parecido. Porcia,
efecto de su entereza.
*Duq.* Pero lo que errò el estilo,
enmendarà la obediencia;
Federico de Ferrara
Duque, de quien lisongera
cobra la fama en aplausos
todo quanto paga en lenguas.
Atento al passado estilo,

que

que la antiguedad acuerda
de vnirse estos dos Estados,
por comunes conveniencias.
Y atento a que vuestro padre
en su testamento ordena
resucitar la memoria
de aquella edad, porque en esta
renueve el tiempo con pazes,
lo que envejeciò con guerras.
Dize, que aviendo passado
mas plazo del que deviera
gastar la resolucion
de clausula tan discreta;
y que aviendo pretendido
de embaxadas, y muestras
de rendimiento obligaros
a que cumplais la promessa,
que le hizo vuestro padre,
y sus meritos grangea.
Por cuya causa en la bayna
tiene la espada suspensa,
blando el vso de la ira,
torpe el filo de la ofensa,
ocioso el furor del brazo,
y olvidada la sobervia,
siempre le aveis respondido
con engañosas cautelas,
sin que se atreva el arrojo
mas que a quien os aconseja.
Pero que pues olvidada
os mostrais de aquella deuda,
que juzgarlo a otro desprecio,
no cupiera en su grandeza,
ni en la rara discrecion,
que de vos la fama cuenta,
os advierte en mi su voz
( permitidme esta licencia )
Escuchad, nobles de Parma,
por mi os avisa su quexa,
que si en termino del plazo,
que han permitido mis treguas,
cumpliendo el orden del Duque
no lograis que la Duquesa
sea vn yugo venturoso,
iris de vuestra tormenta,
refugio de vuestro riesgo,
de vuestras vidas defensa.
La mano de Federico,
que aora mirais abierta,
para el ruego enamorado,
vereis que empuña severa
la cuchilla valerosa,
de cuyos filos se acuerdan
para mil victorias suyas,
mas de mil ruinas vuestras.
Pues al amago mas leve
de su desayre, sangrienta
vereis la tierra, abortando
muertes, ruinas, y tragedias,
sin reservar de la saña
de mi vencedora diestra,
digo, de su rayo enojo
la disculpa menos necia,
la culpa menos ossada,
la menos cr[illegible] la ofensa.
Correrà el Po, en vez de plata,
de vuestras vertidas venas,
liquido coral, que sangre
es el llanto de la pena.
Nada se defenderà
à su razon, y a su fuerça,
todo arderà à su corage,
se rendirà a su violencia,
sujetarà a su poder,
perecerà a su fiereza,
se estremecerà a sus iras,
sino os defendiere dellas,
para ser de Federico
la mano de la Duquesa.
*Duq.* Cessa, Embaxador.
*Otro.* Señora,
mire atenta vuestra Alteza

lo que responde, que tiene
dificultad la respuesta.
*Duq.* Si, necio, si, inadvertido,
de quien soy; ya no te acuerdas,
la Duquesa Margarita;
aun mas que por tu belleza,
por mi valor respetada,
no has errado: mas si piensas,
aviendome conocido,
que de tu amenaza necia
has de coger algun fruto,
escucha, para que veas
del susto del corazon
en las palabras las señas.
Quanto aīque la antiguedad,
o con razon, o sin ella,
viniesse a Parma, y Ferrara,
fuesse miedo, ò conveniencia;
no me pongo; pero digo,
que para que yo pretenda
mudar esse estilo, basta
saber que estàs causas sean
las principales; a quien
es forzoso el ser opuesta,
porque ni el temor me obliga,
ni la vtilidad me fuerça.
Pero en quanto a que mi padre,
porque ordenado lo dexa,
su palabra es ley severa,
y siendo injusta, bien puedo
derogarla, sin que ofenda
mi obediencia a su decoro:
que si èl vivo pudo hazerla,
puesto en el lugar que ocupo,
con autoridad suprema,
yo que en su lugar estoy,
muy bien puedo deshazerla.
Fuera de que es tyrania,
que tan infelize sea
vn alma, que en su alvedrio
razones de estado quepan,
Porque si fue el privilegio,
que diò el Cielo a la grandeza,
tener dominio en los otros,
y es ley de naturaleza
tenerle el señor, no es
para que en si no le tenga:
en què el sugeto Real
del comun se diferencia?
Si obra el Rey sin alvedrio,
y el vassallo con èl reyna,
què tiene menos el alma
del Rey, ya que no tenga;
porque ocupa mejor vida,
ha de vivir mas sujeta?
En què quien obra forzado
de vn muerto se diferencia?
de què le sirve la vida,
sino ha de vivir con ella?
Y assi, Embaxador, diràs
en este punto a su Alteza,
que como en el alvedrio
no hallò lugar la obediencia,
no cumplo lo que mi padre
le ofreciò, para que entienda,
que no la deve cumplir,
quien no haze la promessa.
Y en quanto a aver dilatado
este tiempo la respuesta,
deve estar agradecido
su afecto, si considera
que le dexè la esperança,
que desde luego perdiera,
si respondiera que siempre
mi resolucion fue esta.
Pero en quanto a que me assiste
el rezelo de que buelva
a renovar el rencor,
diràs, que entendido tenga,
que desde luego le aguardo,
en la campaña resuelta,
trocando las telas ricas

a las azeradas piezas;
el ocio al belico assalto,
a la femenil flaqueza,
el exercicio robusto;
la mano al descanso hecha,
al duro azero afilado.
Y que si acaso le encuentra
mi ossadia, del tumulto
en la singular contienda,
blandiendo el enjuto freno,
prompto el golpe de la espuela,
y haziendo que olvide el bruto
la sujecion de la rienda,
para rendirle, advertida
me calarè la visera,
porque no pueda dezir,
que le venciò mi belleza.
Esto le diràs; y tu,
quando a otra embaxada buelvas,
advierte, que la hermosura
se ofende con la fiereza.
De la soberbia se agravia;
q̃ aunque amor dizen, que es guer-
se obliga del agassajo, (ra,
el halago, la fineza,
que no es muro vn alvedrio,
ni vna dama es fortaleza.
*Duq.* Con tal desprecio me embias?
*Duq.* Si, porque buelvas apriessa.
*Duq.* Pues Parma prevente al trance.
*Duq.* Yo responderè por ella.
*Duq.* Porque armado.
*Duq.* Porque armada.
*Duq.* Porque altivo.
*Duq.* Porque fiera. *Duq.* Federico.
*Duq.* Margarita *Duq.* En tu defensa.
*Duq.* En tu defensa.
*Duq.* Feudo en su poder pondrà.
*Duq.* Acrecentarà sus fuerzas:
no te vàs?
*Duq.* Ya te obedezco:
en el alma llevo vn etna,
vn desprecio que me obliga
a pensar, que es mas que tema.
*Duq.* Vn bolcan llevo en el pecho
en pensar que en su sobervia,
si traxo alguna esperança,
pueda bolverse con ella. *Vanse.*
*Salen Leonardo, y Gerardo.*
*Ger.* Supe en efeto, que Enrique
fue el que atrevido, y resuelto,
nos embistiò aquella noche.
*Leon.* Y de què lo sabeis? *Ger.* Sèlo
de que Inès, vna criada
de Laura, a quien yo grangeo
con dadivas, y promessas,
que la noche del sucesso
me aguardava prevenida,
le conociò, y yo lo infiero
de averle visto otro dia
salir de su casa; y luego
de saber que ha procurado
con amenazas, y ruegos
informarse del estado
en que està mi galanteo.
*Leo.* Y dezidme, sabe Enrique,
que sois de su ofensa dueño.
*Ger.* No, porque de su passion
no huviera dicho el estremo,
y yo lo huviera sabido
del indicio mas pequeño.
*Leo.* Con todo, amigo Gerardo,
me parece buen acuerdo,
que salgais de aquesta duda
con Enrique; y que supuesto,
que vuestra intencion serà
aspirar al casamiento
de su hermana, assegureis
de su valor vuestro riesgo,
hablandole en la materia,
con que lograreis à vn tiempo,
no despreciando el peligro,

y confeguir el defeo. (cho
*Ger.* Pues quien, Leonardo, os ha di-
a vos què cafarme quiero?
*Leon.* Luego no quereis?
*Ger.* No amigo.
*Leon.* Aora acabo entenderos;
y aunque veo que hazeis mal,
ya, Geraldo, con vos vengo,
que a mi me toca advertiros,
y acompañaros, mas puefto
que no firve a la advertencia;
no os hablarè mas en ello;
que aqui me teneis, abrad
como os eftuviere a cuento:
mas dezidme, què intentais?
*Ger.* Es, amigo, lo que intento,
que me vea Enrique, a fin
de penetrar fi rezelo
de mi ha concebido alguno;
porque al primer movimiento
de declararfe en fu ofenfa,
le he de dàr la muerte fiero;
a cuyo intento he venido
fiado de vueftro aliento
*Leon.* Pues èl, y el criado aora
falen de fu cafa. (do
*Ge.* Demos a entender, q̃ otro cuyda-
nos ha traìdo a efte puefto.
*Salen Enrique, y Garulla.*
*Gar.* Hombre de dos mil demonios,
eftavas loco, què has hecho?
a tu hermana vn bofeton?
huyamos de aqui, que temo,
que fi el viejo nos columbra,
te ha de poner como nuevo.
*Enr.* Garulla, fin vida eftoy:
lleguè como vifte; y cuerdo
quife averiguar fu culpa,
tratòme con tal defpego,
que ni vna palabra fola
logrò en fu abono mi ruego;
Llamò la colera al alma,
a la razon el defprecio,
el pundonor a la ira,
la demafia al refpeto.
*Gar.* Y a todas effas llamadas
dieron refpuefta los dedos?
*Enr.* Sin mi obrè, ya fe conoce:
ciego eftuve, ya lo veo.
*Gar.* Pero, en fin, la facudifte?
*Enr.* Y fin razon, porque es cierto,
que no puede vna muger
quitar que vn hombre fea necio!
*Gar.* Y què hemos de hazer aora?
*Enr.* En viendo a Gerardo muerto,
por no olvidar en mi honor,
ni el defcuydo mas ligero,
partirme a Ferrara, donde
con la efpada, y el esfuerço,
mudando de Cielo mude
las influencias del Cielo.
Quizà fi el lugar les quito,
deftinado a mis fuceffos,
fe enmendarà mi fortuna:
pues negandome a fu encuentro,
lo que varie la caufa,
variaràn los efectos.
*Gar.* Pues vamos, feñor, apriefla,
que llega tu padre. *Enr.* Necio,
pues quando llega mi padre,
fabiendo que le venero,
me aconfejas que me vaya?
*Gar.* Si, feñor mio, que temo
de fu condicion fevera,
fi acafo ha fabido el cuento,
que ha de aver manifatura,
y hallarme en ella rezelo,
porque no venga a tocarme
lo que al que fe mete enmedio.
*Enr.* Pues quanto peor ferà,
fiendo effe fu penfamiento,
malograrfele mi amor,

y que a mi padre indiscreto
no le lograra yo vn gusto,
por escusarme vn desprecio?
*Dent. Al.* Esperad, inadvertido,
ossado, atrevido, y necio,
que a quien hizisteis la ofensa,
la vengarà. *Gar.* Dicho, y hecho.
*Sale Alberto.*
*Alb.* A vos os busco. *Enr.* Señor,
aqui me teneis sujeto.
*Leon.* Parece què disgustado
con Enrique viene Alberto?
*Alb.* Como injusto, como altivo,
a la razon desatento,
la mano en Laura mi hija
puso vuestro atrevimiento?
No es vuestra hermana q̃ es falso
este nombre en vos, supuesto
que no sabeis merecerle,
aunque le gozais, que es cierto,
que aquello que no merece
el que lo goza es ageno,
pues lo quitò a la justicia
del proprio conocimiento.
A mi en ella me ofendisteis,
pues viendo lo que la quiero,
empañasteis mi alegria
de su rostro en el espejo.
Yo soy, pues, el agraviado,
y a mi quisisteis sobervio
hazer el vltrage, pues
mi imagen en Laura viendo,
no templasteis el impulso,
sino inobediente creo,
que por mirarme en su cara
la perdisteis el respeto,
y pues soy yo a quien le toca
desta ofensa el desempeño,
esto debo hazer, cobarde,
en buena razon del duelo.
*Dale con el baculo y llega Leonardo.*
*Leon.* Señor Alberto, què hazeis?
*Enr.* Què miro? valgame el Cielo!
testigo Gerardo ha sido
de mi desayre: mas quiero
satisfacer a mi padre,
que es lo que obediente devo,
que despues verà Gerardo,
que no ha llegado a mal tiempo.
*Leon.* Reportaos. *Alb.* Inadvertido.
*Gar.* Vive Dios, que le diò recio.
*Enr.* Tomad, señor, el bordon,
satisfaced vuestro enojo *De rodillas.*
en mi arrojo, si mi arrojo
causò vuestra indignacion.
Mas no sepais la ocasion
de mi atrevimiento justo,
porque aunque aya sido injusto
el enojo que mostrais,
no quiero que lo sepais, *Levãtase.*
por no daros vn disgusto.
Que no ofenden estos palos,
al comun discurso quadre,
que los castigos de vn padre
son para el hijo regalos:
para que no sean malos
los castigan, no os assombre,
que de Dios os dè el renombre,
por no ofenderme de vos,
que a los castigos de Dios
no tiene defensa el hombre.
Quando enojado os mostrais
me hazeis favor, pues colijo,
que me llamais vuestro hijo,
pues como mi padre obrais.
Si desto no os disgustais,
os ruego que le tomeis,
aqui, señor, le teneis,
y a mi contento; pues quando
mas os mostrais castigando,
mas mi padre pareceis,
*Leon.* Rara obediencia!

*Enr.* Tomad. *Tornase a arrodillar.*
*Alb.* Alza, hipocrita del suelo.
*Ger.* Mirad, Leonardo, de quien
todo mi valor rezelo.
*Gar.* Mas que si este hombre no calla,
que ha de llevar pan de perro.
*Enr.* Gerardo de mi obediencia
juzgo que se està riyendo:
dadme, señor, vuestra mano.
*Gar.* Sino se ablanda es vn fuegro.
*Alb.* Rara adversion es la mia
con su obediencia, no entiendo
la causa; pero sin duda,
quando injusto me confiesso,
es providencia de Dios
en mi su mal tratamiento:
y no me quiero oponer
a la voluntad del Cielo,
sino es que sea disculpa
de mi condicion: y atento
mi natural, aya hallado
para no obrar como devo
este pretexto, que nunca
faltò à la culpa pretexto.
*Enr.* No me dais la mano? *Alb.* No,
y antes os mando, soberbio,
que dexeis luego a Bohemia.
*Enr.* Para obedecerte quiero
no dexar a que bolver:
y pues dos razones tengo
para matar a Gerardo,
de honor en el primer duelo,
de desprecio en el segundo,
con vna vengança intento,
que el que me juzgò ofendido,
me conozca satisfecho,
creyendo que mi valor
no peligra en el respeto;
saca la espada, Gerardo.
*Ger.* Para ofenderte sangriento.
*Alb.* Què hazes, Enrico?
*Enr.* Cumplir, *Sacando la espada.*
dos obligaciones, puesto
que assi a ti te satisfago,
y yo de vn traydor me vengo.
*Leon.* Mirad, que vengo con èl.
*Quita el viejo la espada à Garulla, y metenlos à cuchilladas.*
*Alb.* No importa hijo, q̃ aunque viejo
lo que le toca a la sangre,
no lo echa el cariño menos.
*Gar.* Malaño el viejo, y qual es,
*Dent.* Muere.
*Ger.* Muerto soy.
*Gar.* Laus deo. *Salen.*
*Alb.* Ea, Enrique, ponte el salvo.
*Enr.* Mucho al destino agradezco
verte parecer mi padre.
*Alb.* Anda, que no es tiempo desso,
vè a probar mejor fortuna.
*Enr.* Dadme los brazos. *Al.* Ya siéto,
que sea fuerza ausentarse.
*Enr.* A Dios padre; mas primero
este bordon tomarè,
y podrà ser que algun tiempo
por èl mi humildad alcançe
de tanta humildad el premio;
testigo le harè en mi honor,
padre, de mi sufrimiento:
ven Garulla.
*Gar.* Señor, vamos.
*Alb.* Hagate dichoso el Cielo:
deseo que no se vaya,
y a dezirselo no acierto.

## JORNADA SEGVNDA.

*Salen el Duque, y los Soldados que quedan y Enrique, y Garulla.*

*Duq.* Hasta arbolar mis pendones
en los altos chapiteles

de Parma, siendo doseles
de sus fuertes torreones.
Mi orgullo no ha de cessar,
que por tema de vencer
desta obstinada muger
la resistencia. *Sold.* El entrar
a la Ciudad, es imposible
por el Pò, que vadosa balla
es crystalina muralla.

*Duq.* Todo al valor le es possible.

*Enr.* Garulla. *Gar.* Señor.

*Enr.* No vès
como el Duque me ha mirado?

*Sold.* Si el averte despreciado
tu mayor empeño es,
quando llegues à triunfar,
què es lo que intentas hazer?

*Duq.* Primero la he de vencer,
y luego la he de dexar.

*Gar.* De tu padre, què has sabido?

*Enr.* De Bohemia se ausentò,
y a mi hermana se llevò,
esta noticia he tenido.

*Duq.* Antes que esguace mi gente
el rio, es fuerça saber
la prevencion, y el poder
de Parma.

*Sold.* No ay quien lo intente,
y assi de sus prevenciones
no ay noticia verdadera.

*Duq.* Si huviesse quien se atreviera
a explorar sus prevenciones
entre todos mis Soldados,
yo premiara su valor.

*Enr.* Aqui teneis, gran señor,
estos brazos esforzados,
que en la contrapuesta orilla
del rio tomaran puerto
hasta bolver vivo, o muerto.

*Duq.* Tu valor me maravilla:
quien eres?

*Enr.* Soy vn Soldado,
que oy a servirte he venido,
vn hidalgo bien nacido,
aunque nacì desdichado.

*Duq.* Y como es tu nombre?

*Enr.* Enrico.

*Duq.* De què nacion?

*Enr.* De Bohemia.

*Gar.* Si como pregunta premia,
desta vez quedaràs rico.

*Duq.* De Bohemia? Inclinacion
te he cobrado, y allà entrè
en vna justa, y dexè
en Bohemia el corazon.
Vna dama sin igual
triunfo de mi con victoria,
copiola en mi la memoria,
mas no hallò su original.
En vn balcon, por mi estrella,
la vì, y quando desmontè
del cavallo, no encontrè
quien diera noticia della.
Quien eres?

*Gar.* Vn Español,
tan noble, que no avrà ciento
de tan claro nacimiento.

*Duq.* Como?

*Gar.* Parieronme al Sol.

*Duq.* Y tu nombre?

*Gar.* Mi madre en bulla
yendo a vendimiar bizarra,
me pariò junto a vna parra,
y assi me llamo Garulla.

*Duq.* Porquè dexaste tu tierra?

*Enr.* Seguì las letras, señor,
no medrè, faltò el favor,
y assi me incline à la guerra.

*Gar.* Tambien yo en justas fatigas
fuy estudiante, y por deleyte
gastava de noche azeyte.

*Duq.* Tu azeyte? en què?

*Gar.* En hazer migas:
Medico fuy, y gran Latino;
*Duq.* Di què latin sabes?
*Gar.* El de recetar jaraves.
*Duq.* Qual es?
*Gar.* De cohete peregrino.
*Duq.* Què quiere dezir?
*Gar.* Que agote
luego el enfermo su mal,
pues sino con vn puñal,
de corti, por el cogote.
*Duq.* Enrico, aunque he conocido
tu valor, quiero saber
de què modo has de emprender
la hazaña que has prometido?
como has de passar el rio
contra vn campo a vista suya?
*Enr.* Con esta espada, que es tuya,
y este corazon, que es mio.
La espada pondrè en la boca,
para nadar sin mas mengua,
que sirviendome de lengua,
dirà lo que hazer me toca.
Que como la espada es vida
del valor, dandole el nombre,
y es a la lengua del hombre
con mysterio parecida,
si ella la lengua ha de ser,
y el valor el que ha de obrar,
lo que dèl has de escuchar,
de mi no lo has de saber.
*Duq.* Yo premiarè tus azeros,
celebrando accion tan rara.
*Gar.* Estos Duques de Ferrara
son famosos mosqueteros.
*Duq.* Embidia, por Dios, me ha dado
su resolucion gallarda.
*Enr.* Ya, Duque, en servirte tarda
este brazo que has honrado.
Si es tanto lo que interessa,
vuestra Alteza me ha de ver
nadar, y no he de bolver
sin Parma, o con su Duquesa.
Garulla, tenme guardado
con cuydado aquel bordon
de mi padre. *Gar.* A ser bolson,
le guardara con cuydado;
pero vn palo, èl se lo està:
mas di, què intentas con èl?
*Enr.* Hazer vn testigo fiel
de lo que el valor me dà,
con èl no ay mal que me quadre,
porque con piadoso zelo
larga vida ofrece el Cielo,
al que obedece a su padre.
*Sold.* Buena accion.
*Enr.* No es bien que tarde,
*Sacando la espada.*
señor, en obedecerte.
*Duq.* Què intētas? *En.* Ir desta suerte.
*Duq.* Dios te guie.
*Enr.* Y a ti te guarde. *Vase.*
*Gar.* Como vn pez nadando và
con el agua a la garganta,
señor, parece que canta
como rana, rana es yà;
no le oyes? *Sol.* Del ancho Pò
surca ya las aguas tibias.
*Gar.* A ser el vino de Esquivias
lo mismo me hiziera yo.
*Duq.* Traygate con bien el Cielo,
ilustre joven. *Gar.* Si harà,
si entre tanto no se và
a pique como buñuelo.
*Sold.* Muestras dà de valeroso.
*Duq.* Por mi quedarà premiado,
si vive, que vn buen Soldado
haze a vn Principe dichoso.
*Sold.* Con razon premiarle espera
tu Alteza. *Duq.* No ay galardon
para tan honrada accion:
cien hombres en la ribera

den calor al gran valor
de Enrique al salir del rio.

*Gar.* Bien dizes, que vendrà frio,
y avrà menester calor.

*Duq.* Toca al arma, porque sea
Coronista de mi enojo
el crystal corriendo rojo
el Pò que a Parma rodea.

*Gar.* Toca al arma, porque sepa
la Duquesa que allà voy,
pòr grande hombre, porque soy
Grulla de buena sepa.

*Entranse y sale la Duquesa, y Porcia, y otras damas, ò las dos solas.*

*Duq.* No hables, Porcia, en el Duque
otra vez, porque me irrito
mucho mas de que pretendas
templarme. *Porc.* Yo solo digo
lo que toda Parma dize:
mas si en esso no te sirvo,
no ayas miedo que mis vozes
ofendan mas tus oìdos.

*Duqu.* Què causa le he dado al Duque
para mostrarse ofendido?
es desprecio la adversion?
es esclavo el alvedrio?
El solo se haze la ofensa,
no yo: porque el no admitirlo
por esposo, no es dezir,
que su grandeza no estimo.
Serà bien, que diga Italia
de mi corazon altivo,
que le concediò al temor
lo que le negò al cariño?
Fuera de que no ha mostrado
tenerle, solo ha querido,
como el efecto lo dize,
juntar a su Estado el mio.
Y ya en su embaxada diò
de su intencion claro indicio,
haziendo con amenazas
lo voluntario precisso.
De què ingratitud se quexa,
que disculpe su motivo?
què finezas no he pagado?
què assistencias le he devido?
Y quando fuesse verdad
su deseo, el no admitirlo
solo obliga a sentimiento,
mas no merece castigo.
Yo he de darle dueño a Parma,
que merezca por sì mismo
tener, como en mis vassallos,
en mi voluntad dominio.
Vn hombre, a quien voluntarios
obedezcan mis sentidos,
que es la obediencia gustosa
de la sujecion alivio.
Brioso, galan, discreto,
y muy noble, mas no rico,
porque el agradecimiento
afiançe lo rendido.
No importa que el de Ferrarà
sitie a Parma, que a mi altivo
corazon no le amedrentan
mas evidentes peligros.
Defensa la Ciudad tiene
para mayor enemigo,
pues a sus fuertes murallas
les sirve de foso el rio.
Y en fin, no ha de verme el Duque
venga amante, o venga tibio,
ni casada, ni rendida:
este es, Porcia, mi designio.

*Porc.* Señora, de tu entereza
mayores empressas fio,
si tu valor se acompaña
de tu ingenio peregrino:
Divierte vn poco el cuydado.

*Duqu.* La soledad deste sitio,
y desse crystal, que del Pò,
hurtado al curso nativo,

flo-

floridas isletas forma
en caracoles torcidos.
Combida el baño, las dos
os podreis ìr, que conmigo
quedarà Porcia. *Porc.* El crystal
quedarà esta vez corrido
al verte en ti mas perfecto.
*Sale Enrique mojado, como que sale del rio.*
*Enr.* Cielos, adonde he salido?
què florida estancia es esta?
*Dam.* Vamos, Celia.
*Cel.* Ya te sigo. *Vanse las dos.*
*Porc.* Ven, señora, porque temple
tu enojo esse fugitivo
raudal. *Duq.* Hasta que me vea
triunfante de mi enemigo,
no templarà todo el mar
del pecho el incendio vivo. *Vase.*
*Enr.* Sin duda que es noble el dueño
deste vicioso edificio,
en quien està compitiendo
lo fuerte con lo luzido.
Dos torreones abrazan
su fabrica; y este florido
vergel, y los corredores
defiende el bronçe con brios.
Cercado estoy, arrojarme
otra vez al agua elijo
por el mas seguro medio,
pues no ay passo, y es preciso
el rodear la Ciudad,
como al Duque he prometido,
reconociendo sus fuerças,
o morir; pero què miro!
dos mugeres, dos Dianas,
dos Auroras, dos prodigios,
estan en vn sauce a la sombra
del Pò, frondoso Narciso.
Bañandose esta la vna,
parece marfil bruñido,
los pies sobre el ser mas blancos
entraron a desafio
con el crystal, y èl se vence,
por no poder competirlos.
Que largo suelto el cabello
de la prision de los rizos,
porque libertad le ha dado
sus pies besa agradecido.
El rostro bolviò a esta parte,
y son sus ojos divinos,
tan hermosos, como ay Cielos,
tan luzeros, como ay signos.
*Dentro la Duquesa.*
*Duq.* Vamonos, Porcia, de aqui,
porque vn hombre nos ha visto,
en matarle estoy resuelta,
pues mi recato ha ofendido.
*Enr.* Espera, hermosa Diana,
abriendo estàn vn postigo.
*Dent. Porc.* Ven, señora.
*Enr.* Ya se entraron:
y esta liga en el camino
*Entrando dentro por ella.*
se les cayò de las manos
al recoger los vestidos.
Què es esto que me sucede,
amor? què encanto, que hechizo
en esta prenda pusiste,
que sin poder resistirlo,
por la vista, y el contacto
violento se ha introduzido
en vn pecho que jamàs
reconociò su dominio?
Si aguardo, es cierta mi muerte,
porque es fuerça el dàr aviso:
y quando la vida escape,
el intento no consigo.
Irme es fuerça pero en vano
mover los pies determino,
porque revoca el deseo
quanto reserva el peligro.

Pero puede ſer que juzgue,
que de los Soldados miſmos
de Parma ſoy, y que buelva
por la liga que ha perdido;
y lograrè por lo menos
vèrla otra vez: mas què digo?
para què deſeo vèrla,
ſi muero de averla viſto?
Con liga me ha preſo, como
al incauto paxarillo,
en vez de ſonoro engaño,
dos imanes atractivos.
Amor, porquè me enloqueces,
ſi eſte trofeo fue olvido
de ſu dueño? porquè intentas,
que pienſe mi pecho indigño,
que de lo que fue olvidado,
puede eſtar favorecido?

*Buelven à ſalir la Duqueſa, y Porcia con vn arcabuz.*

*Duq.* Porcia, en eſto me reſuelvo;
haz lo que te tengo dicho.
*Porc.* Yà el plomo al tiro ſevero
aguarda ſolo tu aviſo.
*Duqu.* Deſde aqui pienſo llamarle.
*Enr.* Cielos, àzia alli han ſalido,
vna con vn lienço llama,
y otra vn arcabuz en el tiro
contra mi calado tiene.

*Hazen lo miſmo que dizen los verſos.*

*Duq.* Con eſta prueva examino,
ſi es hombre pleveyo, ò noble.
*Enr.* Muerte me dan, quien ha viſto
tan apetecido el rieſgo,
ni tan hermoſo el caſtigo?
ſeñora, dizes que llegue? *Duq.* Si.
*Enr.* Que me acerque me han dicho:
intentais prenderme? *Duq.* No.
*Enr.* Quereis matarme?
*Duq.* Es preciſo.
*Enr.* Pues ſi ya he muerto à las manos
de eſſos luzeros divinos:
muera yo por venturoſo,
ſi es la ventura delito.

*Al irle à tirar Porcia, la detiene la Duqueſa.*

*Duqu.* Tente, Porcia, no le tires,
que quien es tan atrevido,
que altivo deſprecia el rieſgo,
de mi eſtimacion es digno:
quien eres?
*Enr.* Vn pobre Soldado
del campo de Federico.
*Duqu.* Como en eſte Parque entraſ- (tes?
*Enr.* A nado paſsè eſte rio
con eſta eſpada en la boca.
*Duqu.* A què fin? *Enr.* Solo he veni- (do,
ſeñora, por ganar fama
con vn pecho peregrino.
*Duqu.* A què veniſteis? *Enr.* A ver
la fuerça de ſtos caſtillos
de la Duqueſa de Parma,
para llevar el aviſo
a mi campo, y a ſu Alteza
el de Ferrara, a quien ſirvo.
*Duqu.* Notable reſolucion!
ſu grande valor admiro:
y aveis viſto ya ſus fuerças?
*Enr.* Mucho he viſto, y nada he viſ- (to.
*Duqu.* Mucho, y nada?
*Enr.* Si ſeñora.
*Duq.* Como puede ſer? *Enr.* Oìdlo:
Vì vueſtro Sol en las ondas
deſte eſpejo fugitivo,
dàr con traveſura al agua
terſa plata, ò marfil liſo.
Vì vueſtras manos de nieve
buſcar los pies en el rio,
y como ſon tan pequeños
juzguè que ſe avian perdido.
Ved, ſeñora, ſi vì mucho,
pues de amor quedè rendido

mi:

mirando las perfecciones
que ay en vos: luego si digo,
que nada vì, no lo he errado?
tambien el vèr nada afirmo,
porque, viendo vuestros pies,
bien se vè, que nada he visto.
*Duqu*. Valgate Dios por Soldado!
què fortuna te ha traido *àp.*
a ser por tu fuerte pecho
nuevo cuydado del mio?
Aunque dezis lo que vistcis,
que os engañais imagino.
*Enr*. Señora, si es desmentirme:
esta liga fue el testigo,
que os dexasteis olvidada,
y a este brazo la he ceñido,
por trofeo del amor,
para la empressa que sigo.
*Duqu*. Si quereis por su rescate
dos mil ducados, yo fio
la paga luego al instante.
*Enr*. Pocos son, en mas la estimo,
pues no saldrà de mi brazo,
mientras yo estuviere vivo,
menos que me dèn por ella. (mo.
*Duq*. Què precio? *Enr*. Su dueño mis-
*Porc*. Buenos pensamientos tiene
el tal Soldado. *Duq*. En el brio
no parece hombre ordinario;
què intentais? *Enr*. Salir luzido.
*Duq*. Como? *En*. Con esta esperança.
*Duq*. A què aspirais? *Enr*. A serviros,
para poder mereceros.
*Duq*. Como os llamais? *Enr*. Enrico.
*Duq*. Enrico, à mucho os poneis.
*Enr*. No ay riesgo à mi brazo altivo,
*Duq*. Pues quien sois?
*Enr*. Hijo de Marte.
*Duq* Quiè lo afirma? *En*. Estos filos,
que sabràn cortar los passos
al que me impida el camino
de serviros, y de veros.
*Duqu*. Gastadlos en otro sitio,
y advertid que estais aqui,
Enrique, por atrevido,
muy lexos de la esperança;
y muy cerca del castigo:
Yo he fingido que me enojo, *àp*
y a penas puedo fingirlo.
*Enr*. Pues, señora, ya que es fuerça
responder por esse estilo,
sabed que por essa parte,
que os puedo aver ofendido,
de estar tan lexos de vos,
me pesa, y llego à sentirlo,
mas por lo demàs creed,
que estoy cerca de mi mismo.
*Duqu*. Ya que sois tan arrojado
(con maña otro empeño finjo)
os atrevereis de noche
a vèrme en aqueste sitio?
*Enr*. Esso dezis, quando tengo
la obediencia por oficio?
*Duqu*. Pues tan obediente sois?
*Enr*. Por serlo tanto, imagino,
que alguna dicha me espera.
*Duq*. Vn esquife prevenido
estarà para traeros,
y aora os llevarà èl mismo,
para que el barquero sepa
donde ha de esperar. *En*. Benignos
andan conmigo los Astros.
*Duq*. Guiale tu. *Por*. Ven conmigo
a donde el esquife espera.
*Enr*. Ya que bolver determino,
podrè llevar esperança
de vèr ya menos esquivo
conmigo vuestro semblante.
*Duq*. Ni yo os la doy, ni la quito,
consultad si os està bien
bolver a passar el rio,
porque aun no he determinado

la pena que ha merecido,
quien se atreviò a vèr los pies,
sin merecer lo que piso.
*Enr.* Mandad sacarme los ojos,
señora, mas no es castigo,
pues no me podeis quitar
la gloria de averos visto.
Y en quanto el bolver, señora,
no lo dudeis de mis brios,
que quien vino antes de veros,
por veros vendrà mas fino.
*Duqu.* Id con Dios.
*Enr.* El Cielo os guarde.
*Duqu.* Galan es, sobre entendido.
*Enr.* Discreta es, sobre tan bella.
*Por.* El Soldado es de capricho:
què alegre buelve a mirarla!
*Enr.* Rindiòme su hermoso hechizo.
*Duq.* Contenta a mirarle buelvo:
valgate Dios por Enrico!
*Vanse Porcia y Enrique, y sale vna Dama.*
*Dam.* Octavio queda esperando
tu licencia para entrar,
a acabar de despachar.
*Duq.* Ya yo le estava aguardando.
*Sale Octav.* Estos memoriales son
los que quedaron de ayer.
*Duqu.* Hazed dellos relacion,
que no ay placer como vèr
cumplida vna obligacion.
*Octa.* Es el primer memorial
de vn pintor que con rigor
tiene preso el Senescal.
*Duqu.* Porquè està preso el pintor?
*Octa.* Porque te retrata mal,
el castigo, o la piedad
vengo a consultar contigo.
*Duq.* Castigarle es liviandad,
pues le basta por castigo
la falta de habilidad.
Antes merece ir premiado,
pues en culpa no ha ocurrido,
si mi retrato ha copiado,
y en nada me es parecido,
a mi no me ha retratado.
No estè preso ni vn instante,
y cien escudos le den:
y mando por ley constante,
que prendan de aqui adelante
al que me retrate bien.
*Octa.* Pues en què te desagrada,
quien bien te pinta?
*Duqu.* En ponerme,
quando vivo retirada
de nadie comunicada,
donde todos puedan verme:
Mas mi recato ofendiò
aquel que bien me pintò,
y assi pienso castigalle,
pues viene a echar en la calle
lo que estoy guardando yo.
*Octa.* Vn Soldado vna Alcaydia
de vn castillo no acetò,
diziendo, que no creìa,
que tu mano se la diò,
porque no la merecia.
Por su respuesta imprudente,
el General ha tomado
el caso apretadamente,
y tiene preso al Soldado
con nombre de inobediente.
*Duqu.* Por no quererla acetar,
no le pienso castigar,
que en esto me dà a entender,
que la supo merecer,
pues la supo despreciar.
*Octa.* Tu respuesta me ha admirado.
*Duq.* Por decreto la poned.
*Octa.* Merecia ir castigado,
quien no aceta vna merced,
quando es vn pobre Soldado.

*Duq.* No pierde por pobre, no,
Octavio, el merecimiento,
que su valor adquiriò:
de vn pobre Soldado intento
hazer vn Principe yo.
De vn Soldado el claro honor
tiene Principes, y Reyes,
que con brazo superior
hizo la espada las leyes,
y la fortuna el valor.
Y lo mejor que ay en mi
es ser hija de vn Soldado,
y entre las armas nacì,
y por esso me he inclinado
à aquel Soldado que vì,
y le juzgo tan dichoso,
que segun me ha parecido,
fuera sin duda mi esposo,
à tener de bien nacido
lo que tiene de animoso.
Vamos donde despachados
queden todos decretados.
*Octa.* Mi respuesta la enojò.
*Duq.* Y de aqui adelante, no
hableis mal de los Soldados.
Y pues ya và dando el dia
lugar à la noche fria,
amor, que el plazo señalas,
prestale à Enrique tus alas,
ò mi esperança le embia.
*Vanse, y salen el Barquero, el Duque, y Enrique, y Garulla.*
*Bar.* Esta es la orilla de Parma,
à quien el Pò puro, y manso,
mascando el freno de arena,
es crystalino cavallo.
*Gar.* El Barquero es famoso,
y es por su remo, y su garvo,
lindo cochero del agua.
*Duq.* Muy bien el barco ha guiado;
toma, amigo, esta sortija.
*Barq.* Por venir tan de tu mano
la tomo, que bien se vè,
que es dadiva de Soldado,
que hasta sus piedras valientes
estàn fulminando rayos.
*Gar.* En el Barquero echas piedras?
*Duq.* Merecelas su cuydado.
*Gar.* Y tu mereces que digan
de ti, que eres echa cantos.
*Enr.* Vèn, señor, mientras la noche
cierra mas el negro manto,
veràs en estos jardines
donde me sucediò el caso
de la ignorada ventura,
y el fin dichoso que aguardo.
*Duq.* Por ser tan raro el sucesso
te he venido acompañando,
Enrico, que à tanto obliga
quien supo obligarse tanto.
*Enr.* Reconozcamos el sitio.
*Gar.* Oye vsted, reconozcamos
la virtud de la sortija;
por pescarla estoy rabiando: *àp.*
tengo mal de corazon,
y quisiera por vn rato
tenerla puesta en el dedo.
*Ba.* No es de vña Garulla. *Ga.* Malo,
por Dios, q̃ me entendiò el juego:
el Barquerillo es bellaco.
*Enr.* En estos altos jardines,
que adornan este Palacio,
las hablè. *Duq.* Deste silencio
de la noche, y de su engaño,
alguna traycion rezelo.
*Enr.* Solo a la orilla està el barco,
y quando algo sucediera,
de esse rio el claro espacio
bolviera à passar con vos
sobre estos ombros cargado.
*Gar.* Venga aca, què le inclinò
à este oficio? *Bar.* Ser honrado,

y valiente, que à qualquiera,
en tomandole yo à cargo,
con el remo solamente
de parte aparte lo passo.

*Gar*. Tuvo abuelo vuessarced?

*Barq*. Ha de ser mi Comissario?
diga, por què lo pregunta?

*Gar*. Porque hombre q̃ es inclinado
desde tamañito al agua,
serà nieto de algun pato.

*Enr*. Calla, Garulla, que aqui
he sentido algunos passos.

*Sale la Duquesa, y Porcia.*

*Duq*. Es Enrico? *Enr*. Soy, señora,
quien ya de fino, ò de osado,
viene à morir del rigor,
ò del favor de tu mano.

*Duq*. Vienes solo? *En*. No señora:
de vn amigo acompañado
vengo, que de mis fortunas
es fiel norte, y noble amparo.

*Duq*. Enrico es hombre de dicha.

*Duq*. Sabeis ya para que os llamo?

*Enr*. Como vengo à obedeceros,
no me toca examinarlo.

*Duq*. Sabed, Enrique, que quiero.

*Enr*. Quiero dixo claro el labio.

*Du*. Dezir. *En*. Parò mi fortuna. *à p.*

*Du*. Quien soy, y para que os llamo.

*Duq*. En fin, no sabeis quien es?

*Por*. No (porque lo sè callo) *à p.*

*Gar*. Sabe vsted quien son las damas?

*Barq*. Parecen de lo muy alto.

*Gar*. Seràn algunas Monsiuras,
que essotro es estilo baxo.

*Duq*. Saber de vos he querido
con secreto (và de engaño, *à p.*
amor, pues para dezirle,
que le quiero, anda buscando
la verguença otras razones,
y rodeos el recato.)
Digo, que en secreto he dicho
à la Duquesa, que os amo:
parte la di de los lances,
que entre vos y yo passaron.
Y assi, me ha dicho que os diga,
pues que sois tan buen Soldado,
si quereis servirla a ella,
que os premiarà de su mano.

*Enr*. Passa adelante, señora,
la proposicion dexando,
porque en hombre de mi sangre
no cabe, ni imaginado,
lo propuesto: al Duque sirvo,
y assi no busco otro amo.

*Duq*. Como discreto responde.

*Duq*. El corazon tiene hidalgo.

*Duq*. Deziros falta quien soy.

*Enr*. Esso el alma està aguardando.

*Duq*. Dama soy de la Duquesa,
que assiste en este Palacio.

*Enr*. Como os llamais?

*Duq*. Margarita
(errò el fingimiento el labio,
mas yo enmendarè el descuydo.)
Para que esteis en el caso,
ya he dicho que Margarita
como su Alteza me llamo:
tan hallada està conmigo,
que iguales los agasajos
me haze a mi, como assi mesma,
y secreto reservado
no ay jamàs entre las dos;
y assi, ha de sentir, es llano,
que no esteis prompto à servirla.

*Enr*. No sentirà, que es engaño,
pues dizen, que es tan discreta,
que su ingenio es vn milagro,
sabrà, por lo que respondo,
a lo que naci obligado.

*Duq*. Yo he conocido que es
la Duquesa là que hablando *à p.*
es-

està a Enrique, yo la digo
mi sentimiento. Si tanto,
señora, con la Duquesa
podeis, dezid, que vn Soldado,
de parte del Duque, dize,
que a todos les causa espanto;
que en su tema persevere,
pues por no darle la mano,
su Estado destruir quiere.
*Duq.* El Duque es el q he escuchado,
y pues no me ha conocido, *àp.*
le he de dexar castigado.
Por su Alteza respondiera,
dandoos muchos desengaños,
si fuerais el Duque vos.
*Duq.* El Duque soy, que esperando
a Enrique estoy, y a no ser
tan digno del agasajo,
que le haze vuestra Alteza,
la huviera puesto en el barco;
y llevadola esta noche
por prisionera a mi campo.
*Duq.* Pues agradezcale a Enrique
vuestra Alteza, que no llamo
gente que hiziera lo mismo,
ganandole yo por la mano.
*Enr.* Què es lo que me ha sucedido?
*Gar.* Cayòse el texido abaxo.
*Enr.* Vuestra Alteza me perdone.
*Duq.* No me ofendeis, antes trato,
Enrique, de honraros mucho:
Vuestra Alteza tome el barco,
y libre a su campo buelva,
hasta que me vea en su campo.
*Gar.* Notable resolucion!
*Duq.* Ya no sereis mi Soldado,
Enrique, pues que gozais
de sueldos mas soberanos.
*Enr.* Esso me dezis, señor,
quando yo te debo tanto?
*Duq.* Yo te estimo. *Enr.* Yo te sirvo.
*Ga.* El barco te espera. *Duq.* Vamos.
*Enr.* Como amante, y noble, pienso,
agradeciendo, y pagando
finezas aqui, alli honores,
ganando en la fama aplausos;
cumplir dos obligaciones,
buen amante, y fiel Soldado.

## JORNADA TERCERA.

*Dentro el Duque.*

*Duq.* Seguidle todos apriessa,
socorredle, Cavalleros,
que con mi Estado no pago
lo menos que a Enrique debo.
*Sold.* En el lance empeñado
llego hasta el muro resuelto,
y valiente: mas ya puedes
perder, señor, el rezelo,
que ya buelve a tu presencia.
*Duq.* De su valor satisfecho,
y agradecido he quedado.
*Salen Enrique, y Garulla.* (cho.
*En.* Dame tus pies. *Duq.* Llega al pe-
Enrique, dame los brazos,
que oy a los tuyos les debo
la vida con la opinion,
pues ya rotos, y deshechos
los quarteles, tu valor
fue remora del sobervio
Parmesano, hasta que yo
de tu valor, al exemplo,
me empeñè tanto, que fuera,
a no valerme tu esfuerço,
impossible el escapar
con la vida; mas tu azero,
no solo librarme pudo
de tan peligroso empeño;
sino poner en huìda,
con pocos que te siguieron,
al enemigo, dexando,
con

con mortales escarmientos,
roja la verde campaña
con los desangrados cuerpos.
*Enr*. Señor, averte servido
a mi fortuna agradezco;
pero en quanto a que yo pude
darte la vida, no puedo
dexar de contradezirte,
pues tengo, señor, por cierto,
que tu espada la sacara
de mas evidentes riesgos.
*Gar*. Aora bien, ya que ninguno
alaba mis grandes hechos,
fuerça es referirlos yo.
*Duq*. Que tienes razon confiesso:
què has hecho? *Gar*. Yo rõpi solo
dos mangas de mosqueteros.
*Duq*. Pues por donde las rompiste?
*Gar*. Por los codos se me abrieron,
porque eran de municion,
y como angostas salieron,
se me hizieron mil añicos.
*Du*. Què mas? *Ga*. Vn pendõ vermejo
de veinte varas de largo,
con otras tantas de buelo,
con aforros, y entretelas,
y ojalado por enmedio,
he ganado al enemigo.
*Duq*. Pues como puede ser esso?
*Gar*. Era el pendon de los sastres;
y en fin, sin mover el cuerpo,
solo con aqueste brazo
mas de cien hombres he muerto.
*Duq*. Dì como. *Ga*. Despues de aver
batallado como vn perro,
vnos Soldados visoños,
este es Garulla, dixeron.
Pues que pensaron los otros,
que Garulla era algun cesto
de razimos moscateles,
vienense a mi desde vn cerro.
Yo entonces tercio la pica,
y cada qual, loco, y ciego,
por agarrar la Garulla,
se iban entrando, y metiendo
por la punta, con lo qual
en el asta en breve tiempo
quedaron como madroños
ensartados mas de ciento.
Al ombro arrimo la pica,
y enseñando a todos vengo
della pendientes cien hombres,
como si fueran conejos.
*Duq*. Buena accion.
*Gar*. Si es buena accion,
que me dès por ella quiero,
señor, algun cargo noble.
*Duq*. Y es? *Ga*. Que me hagas cocinero,
porque es oficio de pruebas;
y aunque sea algo molesto,
es ocupacion de gusto.
*Du*. No puede ser. *En*. Quita, necio.
*Duq*. Enrico, aunque a tu valor,
y lealtad, fuera pequeño
galardon mi Estado todo,
oy en la parte que puedo
intento que reconozcas
mi justo agradecimiento,
de mis tropas General
eres; mas si considero
tu valor, y tu prudencia,
nada te doy, pues es cierto,
que es mas conveniencia mia,
que de tus servicios premio.
*Enr*. Señor, de tantos favores
no es capaz mi humilde pecho,
sino es que como servicios
quieres premiar mis deseos.
*Duq*. Traedle vn baston.
*Sold*. En tu tienda no ay ninguno.
*Duq*. Buscad luego
otro qualquiera que sea,
que

que yo de mi mano quiero
darsele. *Enr.* Con tantas honras,
que me desvanezcas temo.
*Duq.* Nunca quedaràn premiados
tus muchos merecimientos,
que tienen sin duda fuerça
superior; pues te confiesso,
que me inclinè a tu persona
aun antes de conoceros.
*Sold.* Este en la tienda de Enrico
hallè, señor, en el suelo,
y por no hazerte esperar
le traygo. *Du.* Muy biẽ has hecho;
que para la ceremonia
basta qualquier instrumento.
*Gar.* Este es, señor, el bordon
de tu padre, con que vn tiempo
se vareò la azeytuna.
*Enr.* Por esta razon le precio.
*Duq.* Aquesta vara te sirva
de baston. *Enr.* No sin mysterio
en esta ocasion, señor,
dispuso el piadoso Cielo,
que le hallassen, porque fuesse
insignia de mis trofeos,
quien fue para conseguirlos
la causa de mis aciertos.
*Du.* Què dizes? *En.* Que aqueste palo,
à quien yo con mas afecto
estimarè, le atribuyo
los favores que te debo.
*Duq.* Pues en què razon se funda
su estimacion? *Enr.* Fue sustento
de vn arbol que me diò el sèr,
y el puntal que puso el tiempo
al desmoronado muro
de su edad: mas de secreto
mayor su virtud procede.
*Duq.* Ya presumo que te entiendo,
y la virtud que en èl juzgas,
es de la suya argumento.
*Gar.* Pues tiene otras mil virtudes.
*Du.* Y son? *Ga.* Puesto en el cerebro
quita la caspa a qualquiera,
y dèl se apartan los perros
en viendole enarbolado.
*Du.* Què mas? *Ga.* Es aqueste leño
del palo santo al revès;
que aquel sanò à los enfermos,
y este suele à los mas sanos,
porque les rompe los huessos;
y esto, Enrique, bien lo sabe.
*Duq.* A fuera esperad, que quiero
hablar con Enrique à solas.
*Sold.* Ya, señor, te obedecemos.
*Gar.* Señores, miren que dicha,
que al punto le vino luego,
sobre la espadilla el basto:
desta vez me haze Sargento.
*Vanse, y quedan solos.*
*Duq.* Ya, Enrique, que estamos solos,
pues conoces el afecto
con que te estimo, bien puedes,
dexando aparte el respeto,
darme parte del estado
en que està tu galanteo.
*Enr.* Galanteo de mi parte,
como puede aver? si viendo
la Duquesa, y yo, señor,
tan desiguales sugetos,
que el mostrar con las acciones
que en mi pudo aver deseos,
fuera yerro sin disculpa?
Si bien negarte no puedo,
que quando la vez primera
la vi, como el pensamiento
la juzgò dicha possible,
al mirarla entre el deshecho
crystal, en vez de templar
de sus ojos el incendio
el agua, amor como es Dios,
dispuso, que de su efecto

natural, mudando el orden,
o encen diesse el agua al fuego.
Mas ya sabiendo quien es,
fuera loco atrevimiento,
que aspire à favores yo,
de quien tu logras desprecios;
y porque te satisfagas
de que en los hidalgos pechos
no puede faltar, señor,
el justo agradecimiento,
en este papel veràs,
pues contigo no ay secreto,
confirmada esta verdad.

*Duq.* Bien sè yo lo que en ti tengo:
Mas, dì, cuyo es el papel?

*Enr.* Para què, si has de leerlo?

*Du.* Bien dizes, muestra. *En.* Este es.

*Duq.* Sin duda el dueño no es necio.

*Enr.* En què lo sabes?

*Duq.* En que es breve,
y es fuerça que sea discreto.

*Lee.* Enrique, si cuerdo eres,
passate à mi campo luego,
que si esto hazes, podrà ser
que seas de Parma dueño.
Notable resolucion
de muger! yo te confiesso
que estoy, Enrique, admirado:
mas què resuelves? *En.* Biẽ puedo
quexarme desta pregunta;
pues pudieras estàr cierto,
de que estimo mas servirte,
que ser de mil mundos dueño.

*Duq.* Bien de tu valor heroico,
Enrique, estoy satisfecho,
porque no quiero que pienses,
que el mio puede ser menos,
que fuera, quando conozco
de tu lealtad el estremo,
el atajar tu fortuna,
darte castigos por premios:
tu has de passar à servir
à Margarita. *Enr.* Primero
es justo que consideres,
que en mi fuera digno empeño,
y vil accion el sacar,
señor, contra ti el azero;
pues sirviendo a la Duquesa,
fuera forçoso. *Duq.* Supuesto
que yo te doy la licencia,
de aquesta culpa te absuelvo.

*Enr.* Y què dirà Italia toda,
si vè que quando resuelto
à castigar has venido
tan injustos menosprecios,
porque consigan las armas
lo que no ha podido el ruego,
defiendo yo la Ciudad,
y a Margarita defiendo,
pagando en ingratitudes
los honores que te debo?

*Duq.* Nada; pues has de saber
la causa por los efectos.
Y en quanto a que puedas tu
defender à Parma, puesto
que lo juzgue tu valor,
no pienso que ay nada cierto,
que en la parte de mi injuria,
en pie se queda el empeño.
Que pretendas conseguir
de Margarita el empleo,
a mi no puede ofenderme,
ni a ti culparte, supuesto
que donde no cupo amor,
no pueden caber los zelos.
Y quando yo no tuviera
el ignorado sugeto,
que muchas vezes te he dicho,
en el corazon impresso,
y fuera el lograr la mano
de la Duquesa, el pretexto
desta guerra, aviendo visto

en este papel su ciego
arrojo, soy hombre yo,
que ace cara por el precio
de llamarla esposa mia,
de todo el mundo el imperio?
Demàs, de que de mi parte
nada te doy, solo intento
el embarazar tu dicha,
estorvandote los medios
de conseguirla: Y en fin,
pues yo no quiero, ni puedo
pretenderla para mi,
que me està mejor, es cierto,
que sea Duque de Parma,
y de Margarita dueño,
vn hombre à quien tanto estimo,
y tantas finezas debo,
que otro Potentado alguno,
Pues conseguirè con esto,
que diga à vozes la fama,
que hize vn Principe supremo
de vn Soldado de fortuna:
y aver sido el instrumento
de que alguna vez se junten
dichas, y merecimientos.
*Enr.* Pues, señor, siendo esso assi,
no quiero parecer necio
en no acetar la licencia
q̃ me dàs. *Du.* No pierdas tiempo,
que en tales casos peligra
en la tardança el acierto.
*Enr.* Bien dizes, dame tus pies.
*Duq.* Levanta, Enrico, del suelo,
dame los brazos, y à Dios;
pero mira que te advierto,
que procures defender
con todo valor, y aliento
tuyo, el Estado de Parma;
porque apenas el luzero
correrà al Sol la cortina
de aqueste estrellado velo,
quando a la Ciudad embista.
*Enr.* Pues si en esso estàs resuelto,
si la Duquesa me encarga
su defensa, solo puedo
assegurarte, que en todo
cumplirè con lo que debo.
*Duq.* Assi lo creo dè ti.
*Enr.* A Dios, pues.
*Duq.* Guardete el Cielo.
*Enr.* Desde oy tu enemigo soy.
*Duq.* Mientras que durare el cerco.
*Enr.* Siempre amigo, ò enemigo,
que soy tu hechura confiesso;
pero en saliendo à campaña,
sino pudiere ser menos,
exceptando tu persona,
señor, con quien vengo vẽgo. *Vase.*
*Duq.* Jamàs en accion alguna
he quedado satisfecho
tanto de mi, como en esta;
*Dentro ruido.*
pero q̃ confuso estruendo es este?
*Dent.* Prendedle, ò muera.
*Duq.* Mas vn gallardo mancebo,
à vna esquadra de Soldados,
desesperado, y resuelto,
resiste. *Alb.* No la mateis,
ò matadme à mi primero.
*Dent.* Què aguardas? date à prision.
*Salen Soldados acuchillando a Laura, y a su padre.*
*Lau.* Hecha pedazos.
*Duq.* Què es esto?
apartad: porquè intentavais
darle muerte?
*Sold.* Nuestro intento,
señor, solo fue prenderle.
*Duq.* Pues porquè delito?
*Sold.* Ha muerto
vn Alferez. *Lau.* A tus pies
tienes la ocasion, y el reo,
y quien tu castigo aguarda
gustosa, como primero

me escuches. *Duq.* Què miro?
sin duda que mi deseo *ap.*
me representa ilusiones:
levantad los dos del suelo;
y tu, mancebo, bien puedes
hablar sin susto, ni miedo,
que la carta de favor,
que en tu rostro estoy leyendo,
el perdon te solicita.

*Lau.* De tu grandeza lo espero:
Yo soy, grande Federico,
noble Duque de Ferrara,
empezando por lo mas,
deste anciano tronco rama;
tan noble, y tan infeliz,
que en Bohemia, nuestra patria,
nadie en la sangre le excede,
ni en las desdichas le iguala.
Aurelio es su nombre, el mio,
aunque assi me miras, Laura,
sin que el nombre me defienda
del rayo de mi desgracia.
En aqueste trage improprio,
del ser mio me disfraza,
no el temor de mi recato,
sino el riesgo de sus canas.
En los bienes que reparte
essa ciega imaginada
deydad, con mi padre anduvo,
ni bien prodiga, ni escasa.
Otro hermano me diò el Cielo,
el qual, por precisa causa,
dio la muerte à vn Cavallero
con razon, y sin ventaja.
Auseatòse, pues, Enrico
mi hermano, y bien formada
la justicia, que mi padre,
de vn criado con la espada,
por ser los contrarios dos,
al lado de Enrico estava,
sin que el natural afecto
de padre le disculpara,
de nuestra mediana hazienda,
es bien pequeña distancia
de tiempo, apenas quedamos
con las precisas alhajas.
Viendo, pues, que era impossible
el vivir en nuestra patria,
dando lastima al amigo,
y al enemigo vengança:
mi padre determinò,
aunque en edad tan anciana,
el ausentarse, bolviendo
à la fortuna la espalda.
Y teniendo nueva cierta
de que en el cerco de Parma
siguiendo tus Estandartes
Enrique mi hermano estava,
el buscarle resolvimos,
y yo con mayor instancia,
por estàr con mas decencia,
de su valor amparada.
Vendiò mi padre lo poco
que de su hazienda restava,
y dexando para siempre
nuestra antigua, y noble casa,
de Bohemia nos partimos;
y despues de muchas varias
fortunas, oy à tu campo
llegamos, y con las ansias
de vèr su hijo, en quien ya
se funda nuestra esperança,
llegò à informarse mi padre
de vn Soldado de la esquadra,
que te assiste, en que quartel
era de Enrico la estancia.
El qual haziendo donayre,
del que à respeto obligaba,
con burlas bien descompuestas,
y con pesadas palabras,
puesta la mano en su pecho
le dixo, que se apartara,
sin quererle oìr. Mi padre
respondiò: Muestras bien claras

dàs de quien eres; y assi,
no me has ofendido en nada:
y lo mismo te dixera,
a ser en la edad passada,
que a quien nacio como yo,
hombres como tu no agravian.
Corrido levantò el brazo;
mas yo, ya determinada
a morir, antes que viesse
ofender tan nobles canas,
porque antes fuesse castigo,
lo que despues es vengança,
la espada saquè tan presto,
que primero que formara
de su impulso el movimiento,
de vna furiosa estocada,
à vn tiempo le abri dos puertas
por donde saliesse el alma.
Muerto cayò, y sus amigos,
que mirando el lance estavan,
todos juntos me embistieron,
dexando el cuerpo de guardia.
Este es, señor, el sucesso,
si el ser precisa la causa,
no disculpa mi delito,
humilde espero à tus plantas
el castigo que merece,
no mi culpa, mi desgracia.

*Duq*. Alçad del suelo, señora,
y creed, hermosa Laura,
que à mayor precio la dicha
de averos visto comprara.
Solo siento, que su muerte
aya sido tan honrada,
pues nadie se resistiera
de tan desiguales armas:
mas no es novedad en vos,
ni que tuvieras me espanta
jurisdicion en las vidas,
quien tiene imperio en las almas.

*La*. Dame tus pies. *Du*. A mis brazos
llegad. *Lau*. Con mercedes tantas,
señor, ya podrè llamar
venturosa mi desgracia:
no sè como responder
a tanto favor. *Duq*. En nada
hasta aora os he servido,
que ha dias, hermosa Laura,
que para mostrar mi afecto,
saber quien sois deseava,
que ya otra vez os he visto.

*Lau*. Donde? *Duq*. En vuestra misma patria,
adonde entrè disfrazado
solo en las justas passadas.

*Lau*. Ya me acuerdo, por mas señas,
que en el Escudo llevaba
vuestra Alteza la pintura
del Fenix. *Duq*. No fue sin causa,
pues naciò de no aver visto
ninguna que os igualara:
loco me tiene el contento. *àp*.

*Lau*. En los señores es gala
la lisonja. *Duq*. Los efectos
dexaràn acreditada,
señora, la verdad mia.
Vuestro hermano, a quien cõ tãtas
fortunas venis buscando,
en mi campo no se halla
a la sazon; y aunque yo
por General de mi armada
le nombrè, no fue possible
que del baston se encargara,
porque a mayores empressas
aspiran sus esperanças.
Y ya con mas certidumbre,
que si hasta aora el lograrlas,
ò el no lograrlas, pendia
del sucesso de las armas,
yo, aunque el brio le ofenda,
intento hazer la mas rara
fineza, pues en la suya
mi ventura està librada.
Mas perdonad, mi señora,

si mi atencion ôcupada,
en tan no esperada dicha,
està poco cortesana;
pues fuera justo primero,
que del descanso tratara
vuestro: fixad vna tienda,
la mejor que estè cercana
a la mia; y advertid,
que cien Soldados de guarda,
como a mi propria persona
les assistan. *Alb.* Señor, tratas,
de essa suerte, del favor
el justo limite passa.
*Lau.* Mi padre dize muy bien.
*Duq.* Con vn padre, y vna hermana
de mi General, señora,
demonstracion ordinaria
es la que aveis estrañado?
Y quando esto no bastara,
me importa a mi que mi gente
conozca que la heredada
nobleza de vuestro padre
en todo a la mia iguala;
y assi, escuchad los humildes
agradecimientos. *La.* Basta,
lo que mandas obedezco:
no sè que me dize el alma!
*Duq.* Vamos donde descanseis;
porque quando equivocadas
luzes, y sombras anuncian
la venidera mañana,
al muro pienso acercarme,
puesto en forma de batalla
mi Exercito, por si Enrico,
como defensor de Parma,
para lograr mi deseo,
saca el suyo à la campaña.
*Alb.* Mi hijo en Parma?
*Lau.* Mi hermano contra vos?
*Duq.* Quando la causa
sepais, vereis que me obliga
lo que juzgais que me agravia.
*Lau.* Enigmas son que no entiendo.
*Duq.* Venid donde descifrada
de su intento, y mi designio
quedareis desengañada.
*Al.* Confuso voy. *La.* Obedezco,
sin replicar lo que manda
vuestra Alteza, pues es fuerça
que de su amparo me valga,
aunque parezca indecente
mi opinion. *Duq.* Bien podeis
con segura confiança,
que fuera de que desde oy
mi honor del vuestro se encarga,
hermosura tan honesta,
de sì misma esta guardada. *Vanse.*
*Salen Porcia, y la Duq.* Què dizes?
*Por.* Que es muy cierta su venida.(da.
*Duq.* Casi esto y de llamarle arrepêti-
*Por.* Aun bien, que de ti sola formes
quexa
puedes, pues es tu amor quien te
acõseja. *Du.* No es del mio mudãça,
sino temor, que solo la esperança
del premio prometido,
y no el amor, à Enrique le ha traido.
*P.* Hijos sõ de tu amor essos temores,
pero en èl es forçoso el ser mayores:
demàs de q̃ con menos fundamento,
no pudiera animar su pensamiento,
Enrico, à tanto empleo.
*Duq.* Tu razon acredita mi deseo.
*Po.* Pues advierte, q̃ solo la licencia
aguarda de llegar a tu presẽcia. (do.
*Du.* Licẽcia, si el papel no ha recibi-
*Po.* Que no le tẽgo yo por encogido.
*Duq.* Dile que llegue.
*Po.* Entrad, que ya os aguarda. (da.
*Salen Enrique, y Garulla.*
*En.* El amor, y el respeto me acobar-
guardaste aquel baston?
*Gar.* Ya està guardado.
*En.* A servirla he de entrar como Sol-
dado:

Dios

Dios vaya con nosotros.

*Ga.* Plegue a Dios no nos pongan en dos potros.

*En.* Porquè? *Ga.* No es nada, a mi por hõbre blando,
y a ti por General de contravando.

*Enr.* A vuestros pies està quien ha dexado
oy de ser General, por ser Soldado
de la guerra de amor, adonde espero
serviros solo como aventurero,
sin sueldos de promessas, y favores,
pues dexaros servir son los mayores.

*Duq.* Antes pienso, que solo en la promessa
confiado venìs con tanta priessa:
y si esto es, como tengo presumido,
no entender mi papel la causa ha sido.

*Enr.* Si del papel fiara
solamente, à serviros no passara;
porque a mayor trofeo,
que el que promete, aspira mi deseo.

*Duq.* No os acordais de lo que contenia?

*En.* Muy bien. *Duq.* Pues referidle. *Enr.* Esto dezia;

*Lee.* Enrico, si cuerdo eres,
passate à mi campo luego,
que si esto hazes, podrà ser
que seas de Parma dueño.

*Duq.* Como lo entendeis? *En.* Solo à entender llego,
que mandas que à servirte venga luego:
lo demàs entender no he procurado.

*Duq.* Pues es, que si valiente, como honrado,
me sirvieres con animo cen çillo,
te harè Alcayde perpetuo del castillo,
por justa recompensa,
en quien de Parma estriva la defensa,
y dessa guerra el principal empeño,
que es lo mismo que ser de Parma dueño.

*Gar.* Pues yo lo interpretava de otro modo.

*Duq.* De què suerte? *Gar.* Pensè que à piedra, y lodo
le casavas aqui con vna dueña
de Parma, ojicastaña, y aguileña,
con lo qual endiablado, ò endueñado,
teniendo en Parma dueña con empeño,
tambien venia a ser de Parma dueño.

*Enr.* No soy hombre, señora, que dexara,

por ser señor del mundo, al de Ferrara:
solo le dexo, porque no soy mio,
pues nadie puede obrar sin alvedrio:
y sin èl vive el alma contenta,
pues no corren mis yerros por su cuenta.

*Gar.* Pues si Alcayde has de ser, desde aqui quiero
acortar el oficio de grillero.

*Enr.* Aunque sin alvedrio aver no puede
merecimiento, por mi cuenta quede
el premio de atencion tan bien nacida,
solo puedo ofreceros. *Duq.* Què? *En.* La vida.

*Gar.* O Porcia hermosa! O prodigioso encanto!
ya me espantava que callastes tanto;
à la guerra me voy solo à servirte,
y aun à merecerte antes de pedirte:
quieres que te conduzga vn papagayo?

*Por.* A y los aqui? *Gar.* Cada vno como vn Mayo,
y micos ay de olor, cosa preciosa.

*Por.* Vno me has de traer. *Gar.* Celio, es famosa,
pues ya los tengo aqui. *Po.* Donde? *Ga.* En el pico:
tu eres el papagayo, y esta el mico.

*Duq.* Pues oy de tu valor fiar pretendo
mi defensa; mas què marcial estruendo
la Ciudad alborota? Octavio amigo,
què es esto? *Oct.* Que se acerca el enemigo,
diziendo, que ha de entrar à sangre, y fuego
en la Ciudad. *Enr.* A salirle al passo luego
con tu licencia estoy determinado,
que no es bien que se diga, que he faltado:
esperarle pretendo,
pues ya sabe que soy quien te defiendo.

*Duq.* Pues, Enrico valiente,
à tu eleccion lo dexo. *Oct.* Ya la gente
animosa tus ordenes espera,
puesta en orden. *Enr.* Pues marche a la ribera,
que la presteza al animo entorpece
del contrario. *Duq.* Si el tuyo desvanece
los intentos del Duque, agradecida
prometo darte. *Enr.* Què? *Duq.* La bien venida.

*Gar.* Contigo anda en juguetes la señora?
que me maten à mi sino te adora.

*Enr.* No es poca dicha. *Duq.* Ha de ir acompañada

con

con vuestro favor. *Gar*. Sino le vemos,
con la fè del contratte nada hazemos.
*Enr*. Si buelvo con la vida desta empressa,
os pienso executar con la promessa.
*Duq*. Yo me doy por citada, *Vase con las criadas*.
y elijo por juez à vuestra espada.
*Enr*. Yo, señora, lo aceto,
y vencer, ò morir, solo os prometo
de vna vez. *Gar*. Buen despacho:
hombre, por vn favor, estàs borracho?
quieres irte à matar? vna promessa
te obliga de vna barbara Duquesa,
que con melindres, y con justos miedos,
nos ha tratado como à pollos gueros?
*En*. Viven los Cielos, picaro. *Ga*. Ay mi cara! *Dale*.
*Enr*. Ea, Octavio, a embestir al de Ferrara.
*Octa*. Contigo morirèmos, nadie espere.
*Gar*. Maldita sea el alma que allà fuere.
*Enr*. Ya acercandose vàn los enemigos:
toca a embestir. *Tod*. A ellos, ea, amigos. *Vanse*.
*Gar*. Esto de irse a matar es patarata:
què gran cosa es la bella retirata!
Ya los campos se embisten frente à frente,
cada qual es vn tigre en lo valiente:
lo què afanan allì por el sucesso!
por Dios, que pienso que machacan yesso:
estos aqui resuellan con furores,
este es el gremio de los zurradores.
Què grima! què tropel! hierve la gente,
acercandome voy, Garulla, tente,
q̃ aunque aqui yo estoy bien, quiero esconderme,
entre aquella carrasca no han de vèrme:
valgame contra gente, que assi casca,
ya que no la corrusca, la carrasca!
Què gran cosa es mirar por celosia!
cierto gran tarde, entretenido dia!

*Entrase, y sale Enrique, y el Duque, retirandose de Enrique, en el rostro vna vanda.*

*Enr*. Dime, Soldado, quien eres,
y con que fin me has llamado
a desafio, si miras
puesto en huìda tu campo,
y con bueno, ò mal sucesso,
serà el resistir en vano?
Descubre el rostro.
*Duq*. Si harè. *Descubrese*.
*Enr*. Señor, pues què te ha obligado

á esta accion?
*Duq.* No fue sin causa.
*Enr.* Buelve a montar a cavallo,
porque a mi lado fingiendo
seguir el lance, en salvo
puedes ponerte. *Duq.* No es essa
mi intencion, que solo trato
de que mi prision te dè
de Margarita la mano,
que con aqueste pretexto,
de mi Exercito apartado,
te llamè. *Enr.* Para contigo,
pues tu gustas, disculpado
estuviera: mas no es justo,
que con el nombre de ingrato,
de la Duquesa el favor
compre? *Duq.* No, es este reparo,
pues en lo que hazer intento
verà presto el desengaño.
Demàs de que a mi me està
mejor que a ti, que el Estado
de Parma gozes, Enrique,
con Margarita casado,
por disculpar vn deseo,
que oy espero vèr logrado:
Y en fin, aquesto es forçoso,
aunque la intencion alcanço.
*Enr.* No te quiero replicar,
aunque me culpen de ingrato;
mas ya la Duquesa llega.
*Salen la Duquesa, y los demàs.*
*Duq.* Vuestra Alteza dè su mano
a vn prisionero de Enrique.
*Duq.* Por dexarle castigado
con lo que aora ha de vèr,
de su prision me he alegrado,
aun mas que por la victoria:
y para no dilatarlo,
premiando el valor de Enrique,
oy de Parma, y de mi mano
le hago dueño. *Enr.* En mi tienes,
señora, dueño, y esclavo.
*Duq.* Pues porque vea tambien
vuestra Alteza, que el premiarlo
no es castigo para mi,
ya es Enrique mi cuñado.
*En.* Señor, què dizes? *Duq.* Que ya
con tu hermana estoy casado.
*Enr.* Pues donde està?
*Duq.* Con tu padre
desde ayer està en mi campo;
mas ya llegan con el orden
que les dì.
*Salen Alberto, y Laura de dama.*
*Alb.* Ya se ha trocado
todo el rencor en cariño;
hijo mio. *Enr.* Padre.
*Laur.* Hermano.
*Duq.* Entremos en la Ciudad,
adonde con mas espacio,
hermana, os dè mi deseo
toda el alma con los brazos.
Reynar por Obedecer
dà fin con esto; si acaso
no es buena, dad a tres plumas
perdon en lugar de aplauso.

# FIN.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa del Correo Viejo.